



Consejo de Seguridad

Distr. general
9 de mayo de 2002
Español
Original: inglés

Carta de fecha 26 de abril de 2002 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los Representantes Permanentes de los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia y Portugal ante las Naciones Unidas

Tenemos el honor de transmitirle una declaración conjunta de los países observadores del Proceso de Paz de Angola, leída en la sesión pública del Consejo de Seguridad sobre la situación en Angola celebrada el 23 de abril de 2002 (véase el anexo).

Le agradeceríamos que dispusiera que esta declaración se distribuyera como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) John D. **Negroponte**

Representante Permanente de los Estados Unidos de América
ante las Naciones Unidas

(Firmado) Sergei V. **Lavrov**

Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las
Naciones Unidas

(Firmado) Francisco Seixas **da Costa**

Representante Permanente de Portugal ante las
Naciones Unidas



**Anexo de la carta de fecha 26 de abril de 2002 dirigida al
Presidente del Consejo de Seguridad por los Representantes
Permanentes de los Estados Unidos de América, la Federación
de Rusia y Portugal ante las Naciones Unidas**

**Posición común de la troika de observadores presentada el
23 de abril de 2002 en la reunión de información del Consejo
de Seguridad relativa a Angola a cargo del Secretario General
Adjunto Ibrahim Gambari**

Desde que a fines de marzo el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se reunió para examinar la situación de Angola, se han producido varios acontecimientos de gran importancia. El 30 de marzo, el Gobierno de Angola y los representantes militares de la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) concertaron un acuerdo de cesación del fuego y desmovilización. Posteriormente, las partes firmaron oficialmente el acuerdo el 4 de abril, en una ceremonia de la que fueron testigos los observadores de la troika y a la que asistieron otros observadores nacionales e internacionales.

Resultó evidente en esa ceremonia y en la celebración nacional posterior que los angoleños creen que ha terminado su larga pesadilla de conflicto prácticamente constante desde la obtención de la independencia. Los observadores de la troika se suman a la comunidad internacional en encomiar el valor de todas las partes que dieron este paso importante y desean dejar en claro su entendimiento de que la prosperidad, la democracia y la reconciliación nacional, y no el derramamiento de sangre, deben constituir el futuro del pueblo angoleño.

El acuerdo de cesación del fuego es un hito en la historia de Angola. Encomiamos los esfuerzos del Gobierno por concertar este acuerdo y por haber hecho el seguimiento de su importante llamamiento en pro de la paz de 13 de marzo. También nos complace la aceptación general del acuerdo dentro de la UNITA, incluso entre sus parlamentarios en Luanda y las personas conexas al movimiento que se encuentran en el exterior. Instamos ahora a todas las personas conexas a la UNITA a que den el paso siguiente: reconstruir su partido y lograr pacíficamente sus objetivos políticos.

Los observadores de la troika acogen complacidos una vez más la intención del Gobierno de Angola de establecer las condiciones que permitirán a la UNITA resolver interna y libremente los problemas de su dirigencia y reorganización y, en ese contexto, recuerdan el discurso a su nación pronunciado el 3 de abril por el Presidente dos Santos. En esa declaración esperanzadora, el Presidente instó a la “reunión de la gran familia angoleña”. El Presidente dos Santos también señaló que es importante que los angoleños “dejen de lado sus sentimientos de odio y venganza”. Los observadores de la troika convienen en ello y esperan con interés que ese espíritu de conciliación se siga difundiendo en toda la sociedad angoleña.

Esta reconciliación nacional debe incluir no sólo a quienes participaron en la lucha, sino también a quienes la sufrieron. El pueblo angoleño debe ser parte de la reconciliación nacional y, en ese sentido, encomiamos el entendimiento del Gobierno y de la UNITA de que toda la sociedad, incluso las iglesias, los partidos políticos pacíficos y las organizaciones cívicas y profesionales deben desempeñar una función

importante en la rehabilitación socioeconómica del país posterior al conflicto, con lo cual ayudarán a crear un entorno positivo para proseguir el diálogo entre el Gobierno y la UNITA.

Los observadores de la troika consideran además que los angoleños deben aprovechar los éxitos recientes para garantizar la paz y la prosperidad futura. Instamos al Gobierno a que rápidamente establezca las zonas de acantonamiento para las fuerzas de la UNITA, a fin de que los efectivos de la UNITA puedan concentrarse en esas localidades. El Gobierno también debe redoblar sus esfuerzos en la esfera humanitaria, ya que el proceso de cicatrización del pueblo angoleño será incompleto mientras 4 millones de personas estén desplazadas internamente y 500.000 se encuentren en el extranjero en condición de refugiados.

Acogemos complacidos la reconstitución de la Comisión Militar Mixta que supervisará la cesación del fuego. Esa Comisión deberá actuar de la manera más transparente posible a fin de reasegurar a todos que las decisiones que adopte serán por consenso. Igualmente, los observadores de la troika esperan con interés la reconstitución de la Comisión Política Mixta no bien los partidos estén preparados para ocupar sus escaños.

El pueblo angoleño tiene ante sí muchos retos. Los hechos de las últimas semanas nos hacen confiar en que se podrán superar, especialmente gracias a los recursos y el ingenio del propio pueblo angoleño. Una vez más, encomiamos lo que se ha logrado y estamos esperanzados por lo que habrá de llegar.

Para finalizar, los miembros de la troika de observadores desean destacar una vez más el valioso papel que en el proceso de paz han desempeñado las Naciones Unidas y el Secretario General Adjunto Ibrahim Gambari. En el marco de las responsabilidades asumidas por los observadores de la troika en virtud del Protocolo de Lusaka, estamos dispuestos a seguir prestando asistencia a la causa de la reconciliación nacional en Angola.
